

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

MVZ. FRANCISCO DAVID VAQUEZ

MARÍA DE LOURDES GÁLVEZ TERCERO

PRODUCCIÓN SUSTENTABLE DE HUEVO

ENSAYO

9NO.

TAPACHULA, CHIAPAS A 16 DE MAYO DEL 2020

NECESIDADES MINERALES DE LA GALLINA DE POSTURA

El rápido cambio en los requerimientos nutricionales, junto con la presión para disminuir los costos de la dieta, complica la adecuada nutrición de las aves en el campo. Dentro de estos nutrientes tiene especial importancia suplir adecuadamente las demandas minerales del lote. En la mayoría de los casos de deficiencias minerales el problema continuará durante la vida del lote afectando un número de parámetros productivos.

El primer paso para disminuir los problemas en el campo es identificar los factores desencadenantes. Segundo, conocer las herramientas disponibles, tanto de prevención como de tratamiento. Tercero, documentar la combinación de herramientas que previenen con mayor éxito la manifestación de una desmineralización ósea.

PERIODO DE CRIANZA:

En la práctica, un consumo suficiente de una dieta balanceada nos permitirá alcanzar las metas de peso para cada etapa y con esto un desarrollo adecuado del marco óseo. Especial atención se debe prestar a la ganancia de peso durante las primeras 8 semanas de vida, ya que se considera que aproximadamente a esta edad se fija el “tamaño” del ave con relación a la tabla de peso. Aves que estén bajo el peso de tabla probablemente permanecerán por debajo durante el resto del ciclo de crianza.

PERIODO DE TRANSICION:

Un período crítico para el metabolismo mineral del ave ocurre durante la transición de la polla a ponedora. Durante este período se produce un abrupto cambio fisiológico que hace difícil suplir los requerimientos minerales del ave. Muchas veces por razones logísticas se hace difícil la entrega del alimento adecuado, aumentando la posibilidad del desarrollo de una osteoporosis temprana.

Para ayudar con esta transición, es común el uso de una dieta de pre-postura con niveles intermedios de calcio (2.0 – 2.5%) que ayudan a suplir los requerimientos minerales durante esta transición fisiológica

Un problema común que se ve durante el período de transición ocurre a consecuencia de la desuniformidad del lote. Una alta desuniformidad se refleja en un comienzo desuniforme en la postura. Si este es el caso, se hace muy difícil formular una dieta que entregue los niveles adecuados de calcio y fósforo para el total de las aves. Si formulamos para las aves que ya están en producción, las aves más retrasadas van a consumir niveles de calcio más altos de lo que necesitan aumentando el riesgo de desarrollar urolitiasis (gota). Si formulamos para las aves retrasadas, las aves que ya iniciaron postura van a consumir una dieta deficiente de calcio aumentando el riesgo de una descalcificación temprana (osteoporosis). Si nos vemos enfrentados a esta situación debemos favorecer a las aves que han iniciado la postura.

PERIODO DE POSTURA:

La estimulación lumínica gatilla una serie de cambios hormonales que repercuten tanto en el metabolismo mineral como en la fisiología ósea del ave. Dentro de las hormonas, el estrógeno juega el rol principal en el cambio metabólico durante la transición y el período de postura.

Calcio y fósforo: Los beneficios de entregar parte del calcio en la dieta como partícula gruesa han sido bien documentados en el pasado y se relacionan con una liberación prolongada de calcio durante el periodo de oscuridad.

En general, se recomienda que por lo menos el 50% del calcio sea entregado como partícula gruesa (8 – 9, malla americana) al comienzo del ciclo. La proporción de calcio grueso suele ser incrementada a medida que el ave envejece. Normalmente los niveles de fósforo disponibles en la dieta son suplidos mediante una combinación de fosfatos minerales y harinas de carne. Si un porcentaje significativo del fósforo disponible en la dieta viene de harina de carne es importante conocer la variabilidad del fósforo en este ingrediente. Es importante que la suplementación mineral sea hecha tanto con calcio como con fósforo. Muchas de las deficiencias minerales en el campo se deben a deficiencias de ambos minerales. Un programa utilizado con frecuencia, como tratamiento de fatiga de jaula, consiste en suplementar las dietas con 12.5 kg de carbonato de calcio y 2.5 kg de fosfato mineral por tonelada de alimento durante 1 o 2 semanas. La suplementación mineral se acompaña de vitamina D3 en el agua 2-3 veces por semanas.